

Escenarios de migraciones en España, horizonte 2010

Teresa Rojo López

España se ha internacionalizado en los últimos treinta años y ha aumentado su nivel técnico, la renta de su población y sus empresas hasta el punto de emplear en la última década a un número creciente de extranjeros. Además, España tiene actualmente una sobredimensión de técnicos medios y superiores que se ofertan para trabajar en otros países del mundo. En un contexto en el que el mundo evoluciona hacia un ciclo de riqueza movido por la información y la ecología, el territorio del Estado Español ha pasado definitivamente en la última década de ser un país del que se emigraba a ser un país al que acuden cada vez más personas en busca de trabajo y oportunidades de vida. Los que llegan, cada vez más, provienen de países pobres, últimamente poco atractivos para los inversionistas internacionales y con mucha población joven deseando ocuparse y enviar una "soldadesca" a sus familiares.

CONSULTEMOS EL ORÁCULO

Las últimas tendencias de movimientos de población entre España y el ex-

tranjero muestran tres tipos de grupos migratorios:

Los nuevos residentes extranjeros en España, que han pasado de ser unos cien mil en 1991 a ser cerca del millón en el año 2000 entre casi cuarenta millones de españoles o nacionalizados. Ese millón de personas está muy repartido por la geografía nacional, los niveles profesionales y las edades. Proviene en su mayoría de países de la Unión Europea (45%), Latinoamérica (20%) y de países del Sur del Mediterráneo (25%). Las solicitudes de residencia ascienden, en el 2001 fueron cerca de doscientas mil.

Los técnicos españoles en busca de empleo van encontrando oportunidades en otros países, a menudo europeos, o prolongan su formación en el exterior. En España se han formado titulados en abundancia en las últimas décadas y este excedente se convierte en una presión migratoria en el sentido de movilidad territorial y social. Por casos similares, en otros países estas migraciones se tienden a organizar a través del aumento de las becas



al exterior, contratos de prácticas, etc. Últimamente ha habido dos casos de reclutamiento colectivo de técnicos españoles: el de veterinarios para el control de la epidemia de "vacas locas" en Inglaterra y el de enfermeras para Inglaterra e Italia. El aumento de los fondos dedicados a cooperación por parte del Estado Español constituye también un canal de salida profesional para el excedente de técnicos de los próximos diez años.

Un aluvión de pobres que acuden hacia países europeos, y últimamente también hacia España, Italia y Grecia. Son personas necesitadas procedentes principalmente de países del Sur del Mediterráneo (Magreb), África Subsahariana (Nigeria, Ghana, Sierra Leona, etc.) y Balcanes. Llegan en pateras, en los bajos de los camiones o como turistas. Según da-

tos de la Unión Europea, este aluvión asciende ya a cerca de un millón de personas al año. En España actualmente se estima que son unos 300.000 y que cada año llegarían del orden de 100.000 a 200.000 personas nuevas. La legislación vigente prevé la orden de expulsión para aquellas personas que no tengan documentación en regla, pero además de que muchos carecen de documentación de sus propios países, España tiene acuerdos de repatriación solamente con Marruecos, aunque negocia con otros. Por su elevado coste (expulsar a un chino cuesta un millón de pesetas), las ordenes de expulsión son medidas que resultan muy gravosas y hay tendencia a evitarlas por parte de la propia administración y los propios inmigrantes, que hacen presión colectiva sobre las instituciones, tramitan

sus papeles, cometen pequeños delitos o se declaran apátridas.

Para explorar el futuro de las migraciones la pregunta del debate sobre las opciones sociales es si la oleada de emigración pobre de países del Sur hacia el Norte que estamos viviendo actualmente ¿es parte de un periodo de desarrollo en la Cuenca Mediterránea? (asemejándose por tanto a la vivida por España en relación a los países del Norte Europeo en la década de los sesenta) ; o por el contrario ¿ese desarrollo económico nivelador del bienestar general, está lejos de operarse en la región del Mediterráneo Occidental? (con lo cual estaríamos ante un flujo de emigración incesante conducente al deterioro y turbulencia en la Región).

Para responder a dicha pregunta se analizan a continuación las tendencias de internacionalización y de movilidad del trabajo por las que puede optar España para los próximos años.

OPCIONES FUTURAS DE INTERNACIONALIZACIÓN PARA ESPAÑA

España viene orientando sus relaciones internacionales principalmente hacia los países de la Unión Europea y el resto de los países más desarrollados. Lazos de cooperación con países en desarrollo en el siglo actual, hasta 1990, prácticamente sólo los desarrollaba con los países latinoamericanos. Desde 1991 han aumentado considerablemente las actividades y acuerdos de cooperación con Marruecos.

Básicamente, las opciones de internacionalización que se barajan actualmente en España para los próximos años, son la de seguir exclusivamente focalizada hacia los países de la Unión Europea y mantener un "ten con ten" con sus vecinos del Sur, o bien evolucionar hacia una integración en una Sociedad Mediterránea Occidental en gestación, superando obstáculos diversos.

m
s
36

OPCIÓN RESTRINGIDA DE INTERNACIONALIZACIÓN MEDITERRÁNEA

Es una pauta de internacionalización que para el Mediterráneo sigue el ritmo marcado por el plan de la Unión Europea y que lleva un calendario distinto para cada país con vistas a firmar distintos tratados de libre comercio; con Marruecos en el año 2010.

La Unión Europea lleva ya 15 años de política "tibia" hacia la región Mediterránea, a lo largo de los cuales ha diversificado progresivamente los instrumentos, diversificado los actores y renovando cada cinco años su dotación presupuestaria que a duras penas se aproxima al 1% del volumen comercial con la región. La últi-



—Antiguamente era mejor. En una situación como ésta ibas... y ¡zas!, te ibas con Hernán Cortés o con Pizarro...

ma etapa fue impulsada por la Declaración de Barcelona de 1995 y ha dado lugar a la celebración de varias cumbres y una o dos conferencias por año, abonando el terreno de las relaciones institucionales para la colaboración en energía, información, televisión, agua, sistemas jurídicos, patrimonio histórico, inversiones, promoción de la mujer y área de libre mercado.

En los últimos años, los grandes proyectos de cooperación Euro-Magreb han sido la conexión eléctrica (segundo cable en realización), el oleoducto y los estudios del enlace fijo (gas a cambio de energía eléctrica para el Norte del Magreb). Son proyectos que han interesado a las grandes empresas energéticas de ambos países y que procuran escasa energía para el desarrollo de los territorios interiores del Magreb, completamente desabastecido.

El resto de la cooperación importante en la región es individual, entre pares de países, como la de España con Marruecos que se ha intensificado enormemente en la última década y en la que se implica activamente la región Andaluza con sus propios proyectos. La relación institucional con los países del Magreb va también en aumento por la necesidad de establecer acuerdos para la deportación de personas, y traerá consigo paulatinamente, como en el caso de Marruecos, contraprestaciones de tipo económico, técnico y cultural.

Por lo demás, y a pesar del contexto de retirada del apoyo Europeo al desarrollo del Sur de Europa, la pauta de internacionalización española actual sigue preferentemente orientada a intensificar sus relaciones económicas, tecnológicas y

culturales con el resto de los países de la Unión Europea. Esto es así si bien nuestras oportunidades de recibir fondos de desarrollo o subvenciones agrarias europeas va en descenso para la próxima década de anejió de países del Este, a la par que aumenta la presión legislativa europea sobre calidad medioambiental en la industria y las ciudades, lo que limita nuestra capacidad de competir.

Así, la nota más característica de esta opción es que se vislumbra como una lenta evolución de las relaciones comerciales y de inversiones industriales a largo plazo entre los países del Norte y Sur del Mediterráneo Occidental: relaciones país por país, sobre todo Norte-Sur y en progresión lenta, sin voluntad decidida. Por lo que respecta a los países del Magreb esta opción está dando lugar desde el año 1992 a un repliegue de cada país sobre sí mismo o en alianzas bélicas, con temor creciente a la difusión de los movimientos islamistas y los actos de terroristas.

Limitarse a seguir la pauta marcada por la Unión Europea en el Mediterraneo es muy delicado para España, ya que según sus propias declaraciones, la Unión prima avanzar más rápidamente en estrechar sus relaciones con los países del Este que con los del Sur del Mediterráneo, al haber para lo primero un equilibrio interno de fuerzas más favorable en el Gobierno de la Unión. Por otro lado, la Unión Europea se resiste a facilitar que los países del Sur de Europa formen un frente común con los países del Magreb ya que podría significar un desmembramiento de la unidad Europea, por lo que sería ocioso esperar que la UE actúe como motor. El hecho de haber introducido una política

m

o

37

o

<

exterior común recientemente es un freno adicional a las iniciativas subregionales y se demuestra con la incapacidad de contribuir a la reconciliación de las partes en el conflicto palestino-israelí tan determinante para el bienestar de los países Mediterráneos.

OPCIÓN DE INTERNACIONALIZACIÓN CON PROYECTO DE REGIÓN MEDITERRÁNEA

Esta opción se viene planteando periódicamente por los especialistas en la región (véase artículo de Gilles en el *Mundo Diplomático* de Noviembre 2001). Consiste en acelerar e intensificar a ritmo acelerado la relación mediterránea. Si bien requiere buenas dosis de voluntarismo e impulso combinado de acciones para que se consolide, ya que además de la cooperación Norte-Sur, tiene que procurar la cooperación Sur-Sur.

El proyecto de Región Mediterránea requiere, además de aumentar la intensidad y la dotación financiera a la relación Euro-Magrebí (quizás el tan soñado Banco Central del Mediterráneo), un programa decidido de aumento de las relaciones y comunicaciones entre los países del Magreb y de equipamiento de los pueblos interiores un símil de los polos de desarrollo en España de los sesenta y setenta).

La formación de un mercado común Magrebí, como proyecto, favorece el tamaño del mercado regional y lo hace más atractivo a la inversión extranjera; aunque hay que subsanar la falta de infraestructuras energéticas, de comunicación, formación, etc.; impulsando decididamente los proyectos de cooperación técnica. En este tipo de cooperación, la agricultura y

el turismo son pilares básicos aunque tienden a chocar con los intereses empresariales españoles (como los españoles chocaron con los franceses a la integración europea).

Esta opción de inversión y desarrollo de la Región del Mediterráneo Occidental presupone que se vayan poniendo los medios para el desarrollo interior de las infraestructuras en los territorios interiores. Mientras que los países del Norte del Mediterráneo están insertados en fuertes federaciones comerciales como es la de la Unión Europea, el Sur del Mediterráneo tiene escasas relaciones en su conjunto. En el año 1992, el comercio inter-Magrebí representaba un 5% del volumen del comercio exterior total del conjunto de los tres países principales: Marruecos, Argelia y Túnez. Dados los problemas de guerras civiles como la de Argelia, es de suponer que esta relación comercial siga siendo baja. Esto sitúa a la parte Sur de la región en una situación de alto coste del transporte entre los países de la región y un desarrollo bajísimo de las comunicaciones entre los países del Magreb que prácticamente se limita a una carretera por el borde del mar, que une a las ciudades cuyo crecimiento se ha propiciado así en los últimos veinte años, y un ferrocarril que se ríe del expreso. La Unión del Magreb Árabe que se creó en 1989, sólo tiene una comisión que tiene actividad cifrable que es la de la energía, que ha permitido que el gaseoducto que se ha construido desde Argelia, pase efectuando suministro en el territorio de Marruecos, habiéndose ya realizado otro hacia Túnez, también desde Argelia. (Mientras falla la relación inter-Magrebí y se retra-

m
s
38
o
<

san los tratados de libre comercio Euro-Magrebíes, otros países como Siria e Irak acaban de crear un mercado común entre ambos).

Las remesas de emigrantes son un recurso financiero favorable a esta opción de desarrollo de la Región Mediterránea Occidental. El dinero que envían los emigrantes Magrebíes a sus familias, son un aporte de ahorro (las remesas) que, por la experiencia de otros países (caso de España e Italia en los años sesenta), es clave para el desarrollo de una nueva clase popular tan necesaria para vencer las tendencias a la radicalización propias de las sociedades poco desarrolladas.

Esta opción es política y económicamente la más deseada, pero no puede ser tímida sino contundente y acelerada. No admite retraso, debiendo conseguir resultados de 3 a 5 años y compaginarse con un Escenario de Medio Oriente al que incita Ignacio Ramonet (*Mundo Diplomático* 2001) de formación de un Estado conjunto palestino-iraquí democrático.

OPCIÓN DE COMUNIDAD DE INTERESES MEDITERRÁNEOS PARA LA SOSTENIBILIDAD

Esta opción es de internacionalización tecnológica y potencia los objetivos de interés común de los países mediterráneos a largo plazo. Presupone que además del desarrollo de los intercambios al interior del Magreb, la Región Euro-Mediterránea se embarque en un proceso de innovación tecnológica que le permita adquirir ventajas competitivas a largo plazo, dentro de un contexto mundial.

El desarrollo de esta opción significa, según los expertos que suscriben esta opción, valorar el papel que, a medio plazo,

pueden tener las innovaciones tecnológicas en materia de energías renovables e intercambio de saberes entre las regiones desérticas del Sur del Magreb y las innovaciones tecnológicas de las empresas y universidades españolas y de otros países europeos.

Para desarrollar esta opción, España debería desempeñar un liderazgo dentro de la Unión Europea. Esta oportunidad que se le presenta a España, como nuevo presidente de la Unión Europea en el primer semestre del 2002, para introducir proyectos de investigación a largo plazo y la implantación de un Centro Común de Investigaciones en el corazón del Magreb, formado por investigadores europeos y magrebíes, con aplicaciones técnicas en los territorios interiores. Los países del sur del Mediterráneo tienen territorios con problemas de disponibilidad de recursos y energía para los cuales el modelo tecnológico industrializador deberá basarse en las nuevas tecnologías. Estas nuevas tecnologías tienen escaso mercado en los países europeos actualmente, si bien, son las que renovarán el sistema productivo en apenas una década.

Es un momento muy oportuno, porque en el interior del Magreb se observa recientemente una tendencia a la desaparición del nomadismo. Esto es, los conocimientos técnicos desarrollados a lo largo de centurias de nomadismo en el desierto sahariano están en riesgo de extinción ante el progresivo abandono de estos territorios por las tribus nómadas. El esfuerzo de recuperación y capitalización de este patrimonio de saberes es un activo para la supervivencia y competitividad de la región en los próximos cincuenta años.

El liderazgo de España consiste en apoyar centros de investigación en países en desarrollo para fomentar su avance tecnológico y competitividad internacional conjunta. Se trabaja igualmente el atraer la migración a los centros de formación (base del sostenimiento de las universidades españolas de los próximos veinte años). Al enfocarse hacia la creación de focos de poblamiento atractivos, el motor de la emigración interior se puede esperar que actúe regulando el flujo migratorio a un plazo de diez años, al encontrar los habitantes de los países de origen un empleo en su propio territorio.

OPCIONES DE MOVILIDAD DEL MERCADO DE TRABAJO

El mercado de trabajo en España ha cambiado ostensiblemente en las últimas décadas, se ha cualificado, diversificado sectorialmente y feminizado. Tras la crisis de los años setenta dejó de ser país eminentemente agrario y luego industrial; ha pasado entre 1976 y 1993 de tener un 22% de población agrícola en su población activa total a tener un 9%. Su economía se ha terciarizado, pasando el empleo de servicios en el mismo periodo de 41% a 60%.

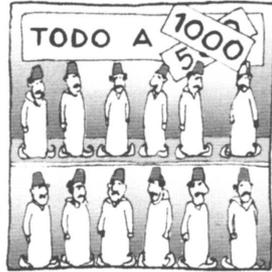
Actualmente, el mercado de trabajo español tiene un exceso de oferta de técnicos de cualificación media y superior y, en cambio, una falta de trabajadores en el campo, el servicio doméstico y de hostelería, y la construcción. Esto se traduce en una tendencia del mercado de trabajo español a absorber trabajadores disponibles en las áreas citadas. Estos trabajadores son en su mayor parte extranjeros.

Por las tendencias recientes que muestra el mercado de trabajo en España, las opciones de futuro se vislumbran en dos sentidos contrapuestos. Por una parte, la tendencia dominante en la actualidad es hacia una movilidad restringida o controlada de las personas, tanto por lo que se refiere a los inmigrantes hacia la U.E., como por lo que se refiere a la salida de técnicos españoles hacia países del extranjero. Por otra parte, podemos encontrar condiciones objetivas favorables a que se creen las bases para una movilidad abierta, tanto física como social.

OPCIÓN RESTRICTIVA LA MOVILIDAD DEL MERCADO DE TRABAJO: ALUVIÓN IRREFRENABLE DE LOS POBRES Y PARO DE LOS TÉCNICOS

En periodos de crisis o cambio de sistema de funcionamiento, como el que vivimos, la gente tiende a aferrarse a lo que tiene y apostar por lo seguro corriendo pocos riesgos, por lo que presiona para mantener sus privilegios; la información sobre puestos y colocaciones y las condiciones de movilidad se restringen y el mercado de trabajo se hace más rígido. Las consecuencias de la rigidez es que deja de adaptarse a los cambios económicos.

En el caso de España, la Administración Pública Española se ha enfrentado a la necesidad de regular el flujo de solicitudes de residencia y trabajo de población extranjera elaborando un marco jurídico del que carecíamos. A pesar de las regularizaciones, se produce un aumento indefinido de las migraciones Sur-Norte que por imparable que parezca (se han triplicado las detenciones de pateras en el estrecho) se está tratando de contro-



lar. En el último año se han registrado 5 delitos de media al mes relacionados con estafas por papeleo de inmigrantes, transporte o extorsión (datos web de IN-SERSO).

Los nuevos inmigrantes proceden de países jóvenes, con el empleo asalariado insuficiente, donde más de la mitad de las familias tienen un nivel de vida bajo o muy bajo, y sus instituciones estatales carecen de medios suficientes para garantizarles el sustento. Según Abdul Jaló, Vicepresidente de la Asociación Cultural El Colectivo en Sevilla, las alternativas ante la pobreza en África son a largo plazo "o repartir lo que hay o nos juntamos todos en el mismo sitio y a pelear por la comida"; significando que, o Europa reparte o tenderán a venirse para acá a pelear por vivir. Sobre la orientación formativa de los inmigrantes añade que "Muchos de los que vienen a trabajar, entre pagar el piso, la comida y enviar dinero a sus familias, tienen dificultades para ya hacer más; pero tienen interés en formarse, estudiar, aprender un oficio por si el día de mañana lo puedan ejercer de regreso en su país" (Noviembre 2001).

La opinión pública española es tolerante con la inmigración pero a la vez se muestra expectante y temerosa de sus efectos sobre el empleo y la seguridad. En este sentido tiende a apoyar una política restrictiva y de control policial ante una oleada de la que desconoce sus efectos. Si bien, la sensibilidad hacia valores solidarios con otros países también ha ido en aumento con el nivel cultural; pero la comodidad hace ilustrados egoístas y el debate social es escaso.

Por otra parte, el mercado de trabajo también es rígido en España por lo que se refiere a los técnicos, en paro creciente, ya que el impulso a la creación de nuevas empresas es limitado. El conflicto larvado de estos técnicos empieza a asomar en las movilizaciones que el proyecto de ley de reforma universitaria ha propiciado, buena muestra de las estrategias restrictivas del gobierno. Los técnicos en España alargan su formación, se refugian en el apoyo familiar o hacia el empleo en los países de la U.E.

Esta opción va a la baja y es proclive al aumento del conflicto en la región, como ha sido la tendencia en otros países: un

sinfin de inmigrantes irregulares hacia el sector servicios y la construcción; xenofobia/racismo de los padres e hijos principalmente entre los trabajadores de clase baja y popular que se hacen votantes de partidos xenófobos; formación de ghettos inmigrantes en las grandes ciudades; aumento de la delincuencia y las revueltas sociales.

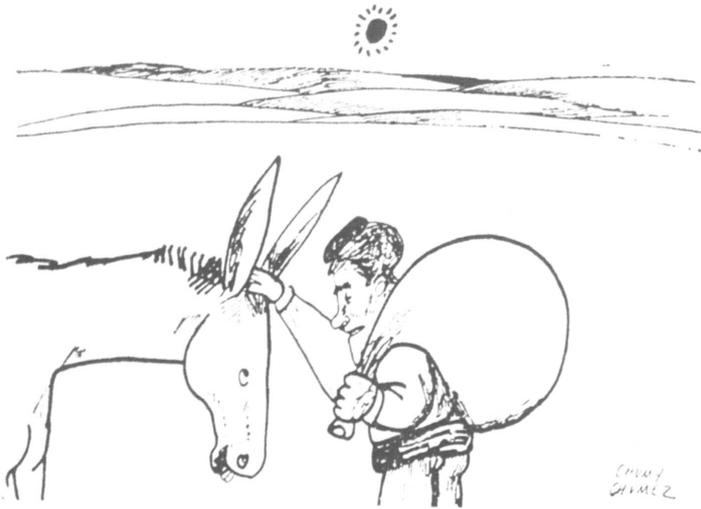
OPCIÓN DE MOVILIDAD FLUIDA DEL MERCADO DE TRABAJO

Esta opción presupone que la fluidez en la movilidad de los recursos humanos puede actuar de motor de desarrollo. Se basa en las experiencias de otros países o regiones como California en relación a

la migración asiática en los años ochenta y noventa, que vino acompañada de una revolución tecnológica importante en la informática.

Por parte del Gobierno Español y su administración pública, se pueden ver algunos esfuerzos por aumentar la movilidad fluida a través de acuerdos con Marruecos, formalización de contratos previos a la emigración, etc. Habiéndose comprobado su utilidad para descender la fuerza de las mafias que se organizan en torno a estos trabajadores.

Esta opción supone asumir la necesidad de organizar los flujos migratorios desde su propio origen. El escaso desarrollo de muchos territorios actúa de factor de expulsión de población hacia los países de Europa. El interior del Magreb está incomunicado, incluso ciudades como Fez, (de manera similar a como le pasara a Andalucía cuando se instauró el ferrocarril y luego las comunicaciones por carretera, que tardaron mucho en llegar a equiparar el territorio nacional). Esto, junto con la revolución agraria que está teniendo lugar en países como Marruecos —obras de regadío y de concentración de la tierra— han venido produciendo una migración del campo a la ciudad que se acentúa en las últimas tres



—Sí, ya sé que rebuznas en cuatro idiomas; pero allá sólo quieren burros de carga como yo.

de expulsión de población hacia los países de Europa. El interior del Magreb está incomunicado, incluso ciudades como Fez, (de manera similar a como le pasara a Andalucía cuando se instauró el ferrocarril y luego las comunicaciones por carretera, que tardaron mucho en llegar a equiparar el territorio nacional). Esto, junto con la revolución agraria que está teniendo lugar en países como Marruecos —obras de regadío y de concentración de la tierra— han venido produciendo una migración del campo a la ciudad que se acentúa en las últimas tres

décadas. Es decir, que la presión migratoria que ahora vemos hacia España, y que de todas maneras ya venía produciéndose hacia Francia y Bélgica, comienza por una migración interna del campo a la ciudad en cada uno de los países del Magreb y, de manera similar a la española de los años sesenta, se proyecta luego hacia los mercados de trabajo exteriores al país. (Recordemos que en España se organizó la emigración con insituciones creadas al efecto que se ocupaban de organizar el reclutamiento interno de personas dispuestas a trabajar en otros países, actuando en acuerdo con otros países diversos, incluido Australia, para períodos determinados y con un primer contrato de trabajo y viaje pagado).

Aspectos favorables a que se desarrolle esta opción vienen dados por la presencia creciente de asociaciones cívicas integradoras en España. Se puede observar que en menos de una década han nacido nuevos actores o entidades, tanto las formadas por los inmigrantes de países en desarrollo que organizan sus propias redes de apoyo o asociaciones dentro de España, como las ONGs formadas desde la sociedad civil española o como fundaciones estatales o sindicales, que incluyen entre sus objetivos de integración social a los nuevos colectivos inmigrantes y la cooperación técnica con los países en desarrollo. Este tipo de organizaciones consolida una tendencia, aunque lenta, de sensibilización y conformación de intereses comunes, como plataforma que se expande y podría contribuir a medio plazo a la consolidación de opciones voluntaristas de integración y movilidad fluida de trabajadores.

Esta opción también incluye agilizar la movilidad de los técnicos Españoles y se desarrolla estableciendo en España formación para los que buscan empleo, becando el aprendizaje en empresas, ofertando capital riesgo para la creación de empresas, proporcionando locales como en Stanford (USA) a finales de los años ochenta, etc. Los técnicos españoles deben también acompañar los programas de infraestructuras (con especial atención a la incorporación progresiva de las nuevas tecnologías de la información), inversiones de empresas privadas y desarrollo tecnológico en los países en desarrollo.

CONCLUSIONES

En este artículo se ha reflexionado sobre las opciones estratégicas y los escenarios de migraciones en España, en el contexto de la Unión Europea y del Mediterráneo Occidental, para los próximos años, perfilando sus diferentes implicaciones estructurales y el papel que están desempeñando los distintos actores sociales.

ESCENARIO DE CRISIS: ALUVIÓN DE POBRES

Se concluye que España se dirige tendencialmente hacia un escenario de crisis, regresivo en materia migratoria puesto que sus políticas son restrictivas tanto en lo que se refiere a la movilidad de los trabajadores en aluvión que vienen de fuera como en lo que se refiere a vehicularizar que los técnicos Españoles puedan trabajar fuera. Las acciones de España se encaminan a seguir con las directrices mayoritarias de la Unión Europea, sin hacer amago de acelerar los procesos.

La gran dificultad de este escenario es que se caracteriza por más de lo mismo:

avances tímidos; escasos recursos dedicados a mejorar las infraestructuras internas del Magreb; actuaciones puntuales; programas europeos para proyectos piloto; aumento del gasto militar y las alianzas militares; previsible conflicto por los recursos petroleros y del gas; incumplimiento del derecho internacional y carta de derechos humanos; restricciones de derechos constitucionales al interior de los países occidentales; impactos periódicos del terrorismo.

Se confirma por lo tanto la tendencia a que España se repliegue hacia la U.E.; el flujo migratorio se mantiene como hordas de pobres del mundo; la tensión social aumenta y se eleva el coste de los servicios públicos hacia la nueva población sin fuentes de ingresos complementarias. La inversión Española en el Magreb continúa retraída y los acuerdos de libre comercio agrario se posponen hasta el 2010.

Entre las consecuencias menos deseables del proceso están que España pierde el carácter de país amigo y lúdico para el turismo para dar paso a un carácter intolerante y rígido.

ESCENARIO DE CRECIMIENTO: MIGRACIÓN SOSTENIBLE

En el impulso de un escenario de migración sostenible, el papel de España en la próxima Presidencia de la Unión Europea sería decisivo en la medida en la que se plantee como objetivo prioritario liderar la cooperación Europea en su entorno regional del Sur. Este impulso a la cooperación en la Región del Mediterráneo Occidental deberá ir acompañado de la consolidación de un Estado palestino-israelí en convivencia democrática en el Medio

Oriente en el sentido en que frenará la expansión del islamismo radical tan temido por los países del Magreb cuando exponen razones para el cerramiento de sus fronteras.

Como se desprende del análisis realizado, la estrategia proactiva tendería hacia la internacionalización tecnológica y una movilidad fluida del trabajo, social y territorialmente.

Desde la Presidencia Europea se podría empezar creando Centro Comunes de Investigación en la Región del Magreb, con institutos de energías, materiales, telemática, agrobiología, jurisprudencia y medicina.

Cada escenario vislumbra una variante del modelo de crecimiento tecnológico y social; unas más sostenibles que otras en el contexto del cambio societal actual. En este momento histórico de posicionarse en la sociedad ecológica y de la información, la modalidad más pertinente de crecimiento para la próxima década es la que permite a la industria española desarrollarse teniendo un campo de aplicaciones que estimule su innovación tecnológica. Prepararse en las tecnologías energéticas renovables o en materiales de construcción nuevos para arquitectura bioclimática tan en auge. Son sectores de alta competitividad. Al igual que la transferencia de tecnologías de irrigación para la agricultura intensiva en zonas de sequía, o el tratamiento de información telemática.

Como ventajas adicionales de este escenario de crecimiento están las que reportaría un área pacificada atractiva para el turismo proveniente del Norte de Europa y otros continentes. ☒